

# **Los caballos resabiados y problemáticos por**

**Lucy Rees**

El tratamiento de tales caballos suele tener mucho que ver con la educación de sus dueños. Depende de un análisis correcto de las raíces de sus problemas:

## **Comodidad**

El caballo nunca trabaja bien si está incómodo o dolorido. Problemas de, de dolor o miedo a la embocadura (claro está que esto depende de la mano del jinete), de lesiones musculares o de columna vertebral causados por la fuerza aplicada contra un músculo tenso, de presiones de una montura inadecuada, de dolores musculares del dorso provocados por una mala portura cuando está montado, de mala postura el jinete, de un mal herraje y otros dan como resultado conductas problemáticas como malos gestos o incluso ataque, rechazos, levantadas de manos, nerviosismo y muchas otras cosas más.

El caballo siempre nos advierte de su malestar. La interpretación correcta de sus señales nos lleva al tratamiento adecuado en lugar de al castigo, que siempre empeorará el comportamiento.

## **Miedo**

La mala mano, el abuso de castigo, el uso de herramientas demasiado fuertes para la sensibilidad del animal desembocan en miedo que, debido a su expresión física en tensión supraespinal, puede incluso provocar lesiones. El miedo siempre tiene un mal efecto en el comportamiento del animal, por eso hemos de poner énfasis en la confianza.

## **Mal uso de castigos**

El caballo nunca aprende bien a través del castigo, que provoca miedo y la reacción de intentar escapar. El uso del castigo tiene que ser muy exacto para tener los resultados que queremos, y normalmente no podemos aplicarlo en el momento exacto. Los caballos demasiado castigados o domados por medio del castigo se ponen nerviosos, son imprevisibles e incluso agresivos y suelen aprender a reaccionar de manera opuesta a la que queremos.

## **Mal aprendizaje**

Es el resultado de una mala enseñanza. Cuando un caballo tiene un hábito fuerte a reaccionar mal ante ciertas situaciones o señales, necesita un programa de re-enseñanza muy bien pensado y aplicado para re-aprender.

## **Malas condiciones de vida**

El bienestar emocional del caballo es imprescindible para conseguir que se comporte bien. El caballo estresado es incapaz de aprender o funcionar bien. Normalizar su vida, en el sentido equino, dándole más libertad, oportunidades de ver y de estar en contacto con otros caballos y prestar atención a su dieta (más forraje), siempre ayuda.

## **Mala mano, mala monta**

Hay personas que inconscientemente dan señales contradictorias. El caballo interpreta más la intención de nuestro cuerpo que las señales que ha aprendido. Un ejemplo es el del principiante incapaz de poner un caballo a galopar dándole fuerte con las piernas porque su cuerpo está tan tenso que el caballo se bloquea.

## **Mala creación**

### **Experiencias traumáticas**

Cuando un trauma se generaliza, el caballo parece imprevisible en sus ataques de pánico.

### **Estados hormonales desequilibrados**

Éstos pueden provocar trastornos de comportamiento que sólo se resuelven con tratamiento veterinario.

### **Paranoia por parte de la gente**

La mala interpretación de las señales del caballo y el castigo de lo que es percibido como maldad crea gran cantidad de problemas.

El trabajo en el picadero redondo, combinado con atención al bienestar físico y emocional, ha probado ser una técnica muy efectiva en el análisis y resolución de tales problemas. En particular, los problemas de miedo o tensión tan habituales, que impiden que un caballo de doma consiga un buen nivel se resuelven rapidísimo.

Gran parte de nuestro trabajo es el tratamiento de caballos problemáticos, con los que tenemos éxitos espectaculares y fiables. Excepto en casos muy obvios que la gente es capaz de resolver por sí misma con un poco de conocimiento, resulta imposible dar un juicio concreto y cierto sin ver a la persona y al caballo juntos.



## **Las fuentes de la doma natural**

Son varias. Fuentes importantes son los estudios científicos de etología (comportamiento animal), de psicología experimental (teoría del aprendizaje), de fisiología, endocrinología y biomecánica. En la medida en que la ciencia no deja de avanzar, también lo hace la doma natural. No es un método fijo, es un movimiento abierto en el que damos la bienvenida a cualquier opinión o información que pueda adelantar nuestro conocimientos y así avanzar en nuestra convivencia con los caballos. Por eso trabajamos con fisioterapeutas, veterinarios, herradores, domadores de todas las escuelas, masajistas, guarnicioneros, etc., en un intercambio de información y puntos de vista.

Otra fuente es la experiencia personal en el trato con caballo que han recibido muchas formas de doma, de muchas razas y de muchos países. Sobre todo, la observación de caballos salvajes y su trato de luz a percepciones e interpretaciones del comportamiento que son difíciles de alcanzar por parte de aquéllos que sólo conocen caballos domésticos, mantenidos en condiciones artificiales.

Otras fuentes son los libros y artículos de los grandes maestros de la doma clásica, de la doma western, del salto y otras.

Las técnicas del picadero redondo vienen originalmente de los hermanos Dorrance, del oeste de los Estados Unidos. Interpretados y enseñados por Ray Hunt, han tenido mucha influencia sobre muchos otros, entre ellos John Lyons, Pat Parelli, Monty Roberts y Steve Harris; tanto es así que esta técnica de doma es hoy la preferida en los Estados Unidos. La forma en que la enseñamos es la más enfocada al jinete español y sus conocimientos previos más dirigidos a la doma clásica y a la doma vaquera. Pero en toda forma de doma la base es la misma: conseguir un caballo confiado, atento, que utilice su cuerpo, ment y corazón lo mejor posible y con ganas de cooperar con nosotros.

## **La forma de comunicación**

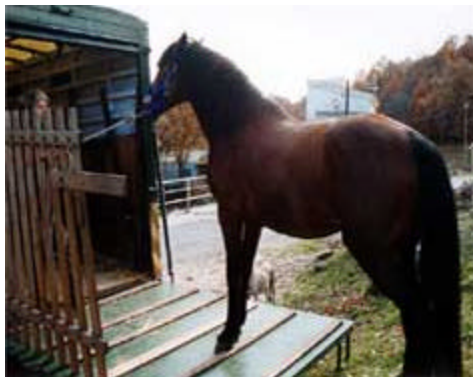
Los caballos son altamente comunicativos expresándose mediante el lenguaje corporal. Algunas de sus formas de comunicación son gestos intencionados, como el aseo mutuo que expresa amistad. También utilizan estos gestos para tratar de comunicarse con nosotros y cuando los imitamos los interpretan como su propio lenguaje: "hay peligro", "me siento seguro", "mira qué interesante", "hay algo que me molesta", "estoy confuso", "quiero escapar" y un montón de otros sentimientos se expresan con claridad a través del cuerpo.



El caballo es muy sensible a estas actitudes en los demás, sean caballos o personas, y nos toca a nosotros adquirir esta sensibilidad para poder entenderle y comunicarnos con él. Si nos ponemos nerviosos o agresivos, el caballo percibe peligro y quiere evitarnos. Cuando estamos confiados y seguros, el caballo quiere juntarse con nosotros.

La potra tumbada está muy relajada y segura (sus orejas inclinadas hacia el suelo nos indican que nada le preocupa), por eso se acercan otros dos caballos, para compartir su seguridad. Vemos cómo las bocas están relajadas (ver foto detalle)

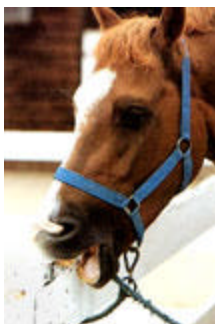
En la foto podemos apreciar a un caballo que hace lo que le pide su jinete pero sus gestos (sacudida de la cola como hacen por las moscas y tensión en boca y cuello) y su actitud nos muestran su irritación y su desagrado (ver también foto detalle y comparar con la anterior).





Este caballo tiene sus orejas inclinadas hacia atrás, lo que nos indica hacia dónde tiene dirigida su atención; su cuello levantado indica tensión y su cuerpo levemente inclinado hacia atrás es señal de que está preparado para retroceder. En este momento cualquier presión nuestra para obligarlo a avanzar será la chispa que le hará salir disparado hacia atrás. La respuesta correcta (foto **A** abajo), en este momento, será

quitar presión (aflojar el ramal, evitar un contacto directo con los ojos y relajar la postura corporal), así conseguiremos rápidamente que se relaje y se sienta más seguro, consiguiendo por fin que avance cuando se lo pidamos. Si por el contrario aumentamos la presión (foto **B**), la tensión y el rechazo explotan sin dudar. Compárense las actitudes corporales de los hombres entre las fotos **A** y **B**. Las actitudes de la foto **B** (tensión y mirada fijas en el caballo) son interpretadas por el caballo como señal de peligro.



El tragar aire, como otros muchos estereotipos (vicios de cuadra), siempre son claras señales del estrés que sufren nuestros caballos cuando son condenados a vivir en las condiciones artificiales que nosotros diseñamos creyendo que son las mejores. La interpretación correcta de las señales e intenciones del caballo y el control de nuestras expresiones constituyen el famoso "tacto ecuestre", que nos conducirá hacia una relación más armoniosa, placentera con nuestro caballo.

Mayor información <http://www.lucyrees.com/>